

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año II

Bogotá, Enero 20 de 1929

No. 15

NOTAS EDITORIALES

La situación general del país

Por el momento, la situación de los negocios es de suma quietud: las transacciones son escasas, los precios poco firmes, la tendencia incierta. Hay como una general expectación en el público que parece esperar acontecimientos que fijen de modo cierto el curso de los negocios por algún tiempo. Y al examinar de cerca el fenómeno, se llega a la conclusión de que uno de los principales factores de tal situación, si no el principal, es la incertidumbre respecto a la política que la nación va a seguir en materia de empréstitos.

En efecto, al echar una ojeada retrospectiva al año que acaba de terminar, se advierte que esa política ha sido elemento dominante en la vida económica del país. Las considerables entradas de dinero que los empréstitos externos han traído a la nación, cuya cuantía en el año último pasa de cien millones de pesos, tenían que perturbar hasta lo hondo esa vida, y si por una parte ellos dieron extraordinario impulso al progreso nacional, han traído también trastornos muy graves, como era de temerse, y que sólo en parte mínima ha logrado contrarrestarse con la prudente política que en materia de crédito se ha esforzado por implantar el Banco de la República. El más grave de ellos ha sido el alza de los precios que de manera constante hemos presenciado, cuyo primer efecto ha sido el subir enormemente el costo de las mismas obras públicas a que el producto de los empréstitos se destinaba, llevándolo por encima de los que para obras semejantes rigen en otros países de condiciones análogas a las de Colombia. Otro, no menos grave, y más sensible, ha sido el encarecimiento de la vida que en escala inquietante y continua ha ve-

nido desarrollándose, con enorme quebranto de las clases medias, quizá las más numerosas, compuestas de empleados cuyos salarios no suben en proporción a ese encarecimiento, y de gentes de capital modesto, que viven de rentas que no varían, al paso que el costo de todo sube. Igualmente grave es el perjuicio sufrido por las industrias nacionales, especialmente la agrícola, por la escasez y el encarecimiento de los brazos, que se traducen en producción menor y más costosa. Y más perjudicial que todos quizá, es el espíritu de estéril especulación que la afluencia de fondos y ese constante subir de los precios ha desarrollado, con la correspondiente merma de las actividades productivas de la nación, al lado del cual y siguiéndole paralelamente, ha surgido y crecido sin cesar la tendencia a la prodigalidad y el despilfarro que esa afluencia y las no acostumbradas facilidades de crédito han creado en funcionarios y particulares.

Ante esos hechos y las consecuencias que ellos implican, natural es que el país haya reaccionado y, considerando cuidadosamente la situación, busque un cambio sustancial en la política de los empréstitos, como lo pide la opinión general, puede decirse unánime, y lo ha anunciado el señor Presidente de la República en su alocución de año-nuevo.

Claro está que el país no puede prescindir del capital extranjero para la continuación de sus grandes obras, cuya necesidad y urgencia cada día son más evidentes. No, hoy, como nunca nos es indispensable ese capital, y si llegara a faltarnos, la vida toda de la nación sufriría un choque cuasi mortal. Pero el país quiere, porque lo considera necesario, que se haga uso del crédito en forma prudente, y sobre todo que en la inversión de los fondos que se nos presten haya

el más cuidadoso acierto. Es preciso que los dineros que en nuestras obras públicas se inviertan sean gastados en dónde y en la forma que la más alta técnica obtenible, después del más profundo estudio posible, aconseje. Esa es la política que en materia de empréstitos y de obras públicas exige el país, y esa, tan sencilla como racional, la que en esta revista hemos venido sosteniendo, no de ayer, sino desde hace muchos meses, y no con miras personales o políticas, ajenas siempre a la institución a que ésta sirve de órgano. No hemos tenido, ni tenemos otra preocupación que el interés público, ni hemos buscado otra cosa que el cambio de sistemas que consideramos errados, sin acordarnos para nada de persona alguna o de intereses distintos a los de la nación.

Justo es reconocer que se ha adelantado en ese sentido bastante, con la celebración de los contratos de construcción que acaban de perfeccionarse para las más importantes de las obras. Pero el próximo paso y sin duda el de más trascendencia, ha de ser la organización del Gran Consejo de Vías de Comunicación, que creó el Congreso pasado, por feliz iniciativa del Gobierno y que estará formado por las más altas capacidades que en la materia sea dado obtener en el país y en el exterior, y al cual ha de encomendarse de la manera más amplia e irrestricta, la suprema organización, dirección y vigilancia de nuestras obras públicas.

En espera de ese paso, y de la forma y extensión en que se dé, está hoy la nación, y como ella se da cuenta de la importancia que para su vida tienen él y el rumbo que así se marque, queda explicada esa actitud expectante que en las actividades del país señalábamos al principio.

La situación fiscal

Las rentas públicas nacionales produjeron en el mes de diciembre, según los datos aún incompletos que se tienen, al rededor de \$ 8.000.000, incluyendo \$ 2.500.000 que entraron por el arreglo con la Tropical Oil Co., lo que eleva el rendimiento en el año como a \$ 73.500.000, que supera, como ya lo habíamos previsto, en cosa de diez millones de pesos al del año anterior y es con mucho el más alto que el país ha conocido. Cuando se publiquen el importe y la distribución de los gastos públicos, lo que esperamos sea pronto, podrá hacerse el balance financiero de 1928. ¿Serán los resultados fiscales de 1929 igualmente halagadores? Difícil es pronosticarlo, y ello en gran manera depende de la so-

lución que se dé a la política de empréstitos que ha de afectar todo el organismo nacional.

El gobierno ha saldado los préstamos que había hecho en el Banco de la República.

La situación bancaria

Son ya conocidos los balances anuales de la mayor parte de los bancos comerciales e hipotecarios, y los resultados que todos ellos exhiben son plenamente satisfactorios, tanto por el desarrollo que han tenido sus principales renglones como por la cuantía de las utilidades obtenidas. Conviene destacar, como que es motivo de especial satisfacción, el incremento considerable que han tenido los depósitos en cajas de ahorros, particularmente en el Banco Agrícola Hipotecario. Es de confiar que ese salvador movimiento siga acentuándose, a lo que han de contribuir las disposiciones que en fomento del ahorro dictó en buena hora el último Congreso Nacional.

La situación de los establecimientos de crédito es muy sólida. Disponen ellos de recursos sobrados para atender con holgura a las necesidades del comercio y la industria, y si es verdad que se nota una cierta contracción de crédito, ella es debida a sanos dictados de prudencia y a la expectativa respecto a la política de obtención de fondos en el exterior y la inversión que en el país se les dé, que influye en estos momentos en todas las actividades del país.

El movimiento de la oficina de compensación en Bogotá fue en el mes de diciembre de \$ 24.210.000, contra \$ 25.854.000 en el de noviembre y \$ 24.110.488.04 en diciembre de 1927.

El total de ese movimiento en todas las ciudades del país en donde funcionan tales oficinas, fue en el año de 1928 de \$ 708.479.794.89 y había sido en 1927 de \$ 50.716.471.55 menos.

El cambio exterior

Muy firme al tipo de venta fijado por el Banco de la República se ha mantenido el cambio exterior, lo que ha producido demanda de alguna consideración, así en la capital como en los departamentos. No es de preverse próxima flojedad en esa materia, la que sólo vendría por surgir oferta de importancia proveniente de operaciones de crédito en el exterior, pues no es época de que salgan al mercado giros provenientes de la exportación de café.

El café

Como se preveía en el cable que publicamos en nuestra edición anterior, el mercado de café

en Nueva York ha tenido una reacción de actividad en este mes, que se ha reflejado en los mercados del país. Hoy se cotiza en Girardot a \$ 58 la carga de café pilado y a \$ 45 la de pergamino, y se nota mayor interés y pedido por parte de las casas compradoras, observándose que aumenta de modo apreciable la solicitud para las plazas europeas, en donde la situación del mercado para los cafés colombianos mejora de día en día y es superior a las condiciones que rigen en los Estados Unidos.

La perspectiva del negocio se presenta hoy menos oscura que en los meses pasados, desde que los cálculos para la próxima cosecha de Santos, la de 1929/30, han ido rebajándose de 18 millones que se anunciaban hace algún tiempo a 12 millones que es el último que conocemos. Y como el producto de la actual no pasará de 6 millones, el promedio en los dos años puede resultar al rededor de 9 ó 10 millones de sacos, lo que no es aplastante para el mercado. Como se sabe, la cosecha de Santos es el factor más importante en el negocio de café. Continúa la anomalía de que los cafés suaves de calidades inferiores están a la par con los de Santos, lo que antes jamás había ocurrido, y es de esperar que las condiciones intrínsecas de aquéllas vuelvan a imponerse, colocándolos en el lugar que les corresponde.

El 10 del próximo mes de febrero se reunirá el segundo Congreso Nacional de Cafeteros, en la ciudad de Manizales, y la industria espera mucho de esa reunión, sobre todo cuando existe hoy, organizada y con recursos propios, la Federación Nacional de Cafeteros, para llevar a la práctica las medidas que el Congreso dicte en favor de esa industria.

En el mes de diciembre salieron a los puertos de embarque 222,962 sacos de café, contra 287,333 en noviembre de 1928. La movilización en el año pasado totalizó 2.795,111 sacos, que es superior en 256,285 a la de 1927, que ascendió a 2.528,826.

El Balance del Banco

El balance del Banco de la República en 31 de diciembre de 1928, que aparece en la presente entrega de la Revista y que fue publicado el 1.º de enero en los diarios de la capital, muestra cifras que indican claramente el creciente desarrollo de la institución.

Comparando sus principales renglones con los del balance de diciembre de 1927, se observa

que las reservas de oro subieron en el año de \$ 44.221,150-91 a \$ 64.658,199.19, lo que representa un aumento de 46-21%, no obstante la demanda considerable de giros a que hubo de atenderse en las últimas semanas del año.

Al propio tiempo los billetes del banco en circulación sólo aumentaron un 21-16% quedando en \$ 56.182,504.

El capital y fondo de reserva sumaban en diciembre de 1928 \$ 12.871,305.16, lo que es superior en \$ 1.449,825.51 al monto del diciembre anterior.

Los redescuentos a los bancos afiliados, si bien subieron sensiblemente en las últimas semanas del año, como es de ocurrencia constante, siempre quedaron inferiores en \$ 5.986,285.29 a las cifras de diciembre de 1927.

Las utilidades líquidas del banco subieron en el semestre segundo de 1928, a \$ 800,037.32, superiores en \$ 128,907.72 a las del primero de ese año y en \$ 142,889.59 a las del segundo de 1927.

Esas utilidades se distribuyeron así:

Para pagar un dividendo de \$ 5.20 por acción.....	\$ 600,028.00
Para el Fondo de Reserva.....	160,007.46
Para fondo de Re:ompensas y Jubilaciones de los empleados.....	40,001.86
	<u>\$ 800,037.32</u>

Las acciones del banco recibieron durante el año de 1928, por dividendos.....	\$ 10.00
Por aumento del Fondo de Reserva.....	2.75
Total.....	<u>\$ 12.75</u>

El precio de las acciones del banco fijado por la Junta, de acuerdo con los libros de la institución, es el de \$ 113.

Junta Directiva

Las elecciones efectuadas el 21 de diciembre último, para la renovación parcial de la Junta Directiva del Banco, dieron el siguiente resultado:

Por los bancos nacionales:

Principal (banquero), don Luis Soto.
 Suplente, doctor Jorge Soto del Corral.
 Principal (hombre de negocios), doctor Manuel María Escobar.
 Suplente, doctor Carlos Lozano y Lozano.

Por los bancos extranjeros:

Principal (banquero), Mr. T. F. Dever.
Suplente, Mr. W. Mac Quibban.

Por los accionistas particulares:

Principal, don Vicente A. Vargas.
Suplente, don Alberto Garcés.

Nuestros datos estadísticos

Al pasar la vista por el índice del presente número de la Revista puede el lector darse cuenta de que en él hemos hecho un esfuerzo especial,

con motivo de empezar una nueva serie y un nuevo año, para presentar el mayor acopio de datos que nos ha sido dado obtener sobre las variadas actividades de la vida colectiva de la nación.

El constante desarrollo de la Sección de Estadística que el Banco ha creado nos ha permitido realizar en parte ese propósito, y nos permite asimismo esperar que al fin logremos mejorar en todo el país nuestros servicios de información estadística en forma que nos sea dado presentar de manera constante datos frescos y fehacientes sobre la vida económica del país.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Mejora en la demanda de café. - Ventas en descubierto de un grupo bostoniano. - Escasez de café de Santos. - Mejora el mercado para los cafés de Colombia. - Se anuncian buenas cosechas de cafés suaves. - Noticias de nuestro corresponsal transmitidas por cable

Nueva York, enero 17

El periodo de comienzos del año ha sido inactivo en el negocio de café, como es usual, debido a los días festivos y a la dedicación de los negociantes a sus inventarios. Se espera el acostumbrado aumento en la demanda, que ha de principiar en la segunda quincena de enero, cuando el comercio se provee. Sin embargo, no parece probable que esa provisión sobrepase lo requerido para el movimiento normal del negocio. Existe un vivo interés respecto a la posición para marzo en la bolsa de café, porque se considera que un grupo de Boston ha vendido considerablemente en descubierto. Los precios para ese mes están por debajo de los corrientes hoy.

Se ha desarrollado una escasez en cafés su-

aves de Santos, de los cuales hay deficiencia. Algunos lotes de café de esa procedencia, averiados por lluvia, pero secos, han resultado muy buenos, pero siguen reemplazándose las calidades de Santos por buenos cafés suaves, que en muchos casos se obtienen a precios más bajos que aquéllas.

El mercado para los cafés colombianos ha mejorado ligeramente, como medio centavo en libra, después de nuestro último informe. En realidad, todo el mercado está más alto generalmente que hace un mes.

Una de las características de la demanda continúa siendo el interés por las calidades suaves, que están comparativamente baratas. Los cálculos de cosechas de varios de los países productores de esas calidades anuncian excelentes producidos.

EL COMERCIO ENTRE COLOMBIA Y LOS ESTADOS UNIDOS

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Washington, D. C., ha comunicado por cable a la Oficina Comercial de la Legación Americana en esta ciudad, los siguientes datos:

«El valor total de las importaciones de los Estados Unidos, provenientes de Colombia, durante el mes de noviembre, fue de \$ 5.941,000. Las exportaciones para Colombia valieron \$ 6.157,000. El monto total de las importaciones de café en los Estados Unidos fue de 116.389,000 libras, por valor de \$ 25.062,000. De esta cantidad, 18.763,000 libras fueron de café colombiano, por valor de \$ 4.928,000.

«El año termina con un alto nivel de actividad industrial. La industria del acero trabaja en un 85% de su capacidad, que establece el record

para el año. La alta producción automoviliaria en diciembre, hace también nuevo record para el año. Los contratos de construcción disminuyen en esta época, pero el total del año muestra un aumento de 5% sobre el anterior. La industria textil continúa mejorando. El tráfico y las utilidades de los ferrocarriles son superiores a los del año anterior. Las utilidades de las corporaciones muestran un aumento satisfactorio. Las quiebras comerciales han sido más numerosas, pero con pasivos menos valiosos. La Bolsa termina el año con un movimiento de alza que establece nuevos records. Los tipos de interés del dinero en diciembre han sido los más altos en siete años. Los precios de las subsistencias se mantienen estables».